

REVISTA ESTUDIANTIL

ENTRE LINEAS



Universidad
del Tolima



ACREDITADA
DE ALTA CALIDAD

¡Construimos la universidad que soñamos!



REVISTA ESTUDIANTIL ENTRELÍNEAS
Año 11. No. 11. Semestre B de 2023 ISSN: 2256-2133

Rector

Omar Albeiro Mejía Patiño

Vicerrectora de Docencia

Martha Lucía Núñez R.

Vicerrector Desarrollo Humano

Diego Alberto Polo Paredes

Vicerrector Administrativo y Financiero

Mario Ricardo López Ramírez

Vicerrector de Investigación – Creación, Innovación, Extensión y Proyección Social

Jonh Jairo Méndez Arteaga

Director Idead

Carlos Arturo Gamboa Bobadilla

Secretaría Académica Idead

Marien Alexandra Gil Serna

Director Publicación

Nelson Romero Guzmán

Comité Editorial

Carlos Arturo Gamboa B.

Elmer Hernández

Jorge Ladino Gaitán

Hernán Ruiz

Diseño

Andrés Mauricio Ospina Ariza

Asistente Editorial

Norma Constanza Torres Espinosa

Imágenes

Tomadas de la WEB

Dirección

Universidad del Tolima Sede Centro/Barrio Santa Helena

Correo electrónico

revistasidead@ut.edu.co

La Escriba

Dalix Johanna González González

Semestre I

Lic. Literatura y Lengua Castellana

IDEAD, CAT Suba

Erased una vez una niña de la corte de los Escribas, que había perdido la conciencia, pues en el rapto de la pequeña Liz, perdió sus memorias, ella no recordaba cual especial era para el reino de los Escribas, su padre Ayax, la buscó incansablemente por muchos sitios, pero no obtuvo ninguna pista de su paradero, los hombres Sin Letras, sabían esconderse muy bien.

La pequeña Liz creció en un mundo ordinario, las niñas de su edad iban a la escuela, con sus uniformes de media corta y zapatos de cordón violeta, sus padres adoptivos desconocían su origen y jamás pensaron en decirle la verdad de su procedencia; los libros en la biblioteca cerca de su escuela le darían una conciencia de su origen.

La vida cotidiana de la escuela con una infraestructura precaria, los cortes de luz determinando el horario de la jornada, incentivarían a Liz, a visitar la biblioteca como escape de su realidad, de alguna manera ella sabía que no pertenecía a la esfera donde se encontraba.

Ese día en la biblioteca observó un libro antiguo que contaba la historia de un mundo fantástico, donde la escuela se centraba en la educación y la formación del talento, su cara cambio al leer un gran libro muy complejo, de esos libros que contienen tanta información como palabras complejas.

Otro día ella llegaría tarde a su colegio, la puntualidad no era lo suyo pues el tiempo no tenía una línea para ella, el tiempo solo era un ciclo, pero nadie entendía esto y menos en su escuela, pues el primer ritual del día era en la fila, de más de cuarenta niños por grado, que esperaban el recital de la coordinadora hablando de disciplina y buen comportamiento. Pasada

las horas, en las aulas de clase, entre las repeticiones como loros de las lecciones y las clases de deporte, ella solo esperaba la primera oportunidad para salir pronto e ir a la biblioteca.





Y así durante varios días, leía y leía aquel libro cargado de historias de una civilización que identificaba como suya, una dicha que se vería interrumpida por una epidemia de piojos que abarcaría la escuela, y por la cual se cohibiría de sus salidas, pues tal epidemia le ocasiono heridas no solo en su cuero cabelludo, sino también en su alma herida, por los comentarios de los docentes, por los señalamientos de sus compañeros, por las jaladas de pelo de su madre, entre tantas otras conjeturas, que detuvieron su ascenso. Aquella epidemia de piojos, había sido intencionalmente enviada por los Hombres sin Letras, pues Liz estaba a punto de encontrarse con su realidad.

Cuando ella creía extraviada sus visitas a la biblioteca, perdida en el aburrimiento y con la necesidad de expresar lo que sentía, decidió cambiar los cordones de sus zapatos por un color blanco, y de repente una magia de colores traslúcidos, primarios pasteles en forma de flores de primavera, salió al terminar de amarrar los cordones, y la envolvió alrededor de su cuerpo como cintas tersas, trayendo consigo sus memorias, incluso recordó que el color violeta de sus cordones, habían sido impuesto por los Hombres sin Letras, para que ella nunca más, recordara su propósito, el tiempo ha pasado y aunque aún no vuelve con su padre Ajax en la corte de los Escribas, debido al gran amor por sus padres ordinarios, decidió pasar un tiempo descubriendo las intenciones de quienes fueron sus captores.

ENTRE LÍNEAS

